

Excma. Sr. Dña. Blanca Urgell Lázaro
Consejera de Cultura. Gobierno Vasco
C/Donostia-San Sebastián, 1
01010 Vitoria-Gasteiz (Álava)

Chillida Leku, 9 de Mayo de 2011

Estimada Consejera,

Dice un proverbio africano “hasta que los leones no tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazador”.

El miércoles pasado, toda la familia Chillida leímos con atención en toda la prensa su intervención en el Parlamento, y tras reflexionar creemos que es conveniente enviarle a usted una carta de la que, le anticipamos, enviaremos una copia a todos los parlamentarios que la pasada semana intervinieron en sede parlamentaria. Ha llegado el momento de poner blanco sobre negro, de cerrar un pasado y mirar al futuro.

1. Las relaciones con la familia Chillida

Lo primero que tenemos que manifestarle es que no entendemos su dificultad para contactar con nosotros, ya que desde que fue nombrada Consejera hemos estado siempre dispuestos a mantener una relación directa y fluida con usted. ¿Se acuerda de la primera vez que visitó Chillida Leku? Noviembre, le habían nombrado Consejera hacía unos pocos meses, no nos conocíamos, no conocía usted el lugar y se lo enseñamos. Tratamos de transmitirle lo que ese lugar representaba... una obra de Eduardo Chillida en sí misma, tanto en su

concepción como en su ejecución. Es un simple ejemplo para recordarle que siempre hemos estado abiertos y receptivos, aunque no podemos decir lo mismo en sentido inverso. ¿Se acuerda de la amplia carta sobre las dificultades para el acuerdo que le enviamos el pasado diciembre? No tuvo respuesta, ni siquiera un acuse de recibo.

Sinceramente, siempre hemos tenido la impresión de que usted llegó y se encontró un acuerdo, o al menos un principio de acuerdo, en un mal momento. No le hacemos responsable de esto, entendemos su postura, pero también creemos que ahora usted se ha visto liberada de esos compromisos y ha sentido alivio. Pero la sociedad vasca y los partidos políticos no lo han entendido y usted ha decidido dirigir su enfado hacia nosotros.

Lo sentimos, pero no nos haga responsables a nosotros, no nos acuse de cosas que no son ciertas. Dice usted que le ha sorprendido nuestra decisión de terminar con las conversaciones. No lo entendemos. O quizá sí. Quizá usted no haya tenido la información precisa y veraz de la evolución de las negociaciones.

Puede que a eso se refiera cuando dice que no sabe cómo contactar con nosotros. Usted nunca lo hizo, envió a un representante al que, por cierto, hace años, concretamente 2004, se le rechazó por parte de la familia Chillida una propuesta de “plan de futuro” para el museo.

Nosotros nunca hemos variado nuestro camino. Puede que no estemos de acuerdo sobre algunas cosas del futuro de Chillida Leku, pero no nos diga que hemos sido desleales. Hemos mantenido siempre y en todo momento los mismo criterios. Unos criterios que surgen del propio consenso familiar y que como puede usted imaginar no podemos variar a la ligera. Por tanto, le reiteramos que nunca hemos sido desleales. Y por cierto, usted no se enteró

por la prensa de nuestra decisión, le adelantamos las dificultades que veíamos a un posible acuerdo en varias ocasiones y finalmente en persona, cuando el pasado mes de enero “forzamos” un encuentro con usted con motivo de la reinauguración de la Plaza de los Fueros de Vitoria. Le dijimos que era la última oportunidad.

Y el día que decidimos hacerlo público, por la mañana llamamos a su representante que no se dignó a coger el teléfono y al que, al final, acabamos enviando un e-mail. Si usted pregunta a la Diputada de Cultura de Gipuzkoa, le confirmará que ella sí atendió nuestra llamada y que fue informada personalmente.

A la prensa, esta vez sí le informamos nosotros... Nos habíamos cansado de leer cada día las versiones interesadas de su representante en los periódicos. Pero no antes de informar a los trabajadores ni antes de intentar ponernos en contacto con su representante e informar personalmente a la Diputación de Gipuzkoa, que sí atendió nuestra llamada.

Además, tiene que reconocernos que para usted todo esto es nuevo, pero para nosotros no. Llevamos años con esto, y entienda por tanto nuestro cansancio.

2. Historia de una relación

Desde 1984 y hasta el año 2000, Chillida Leku fue el sueño privado de la familia Chillida. Este espacio se ajustaba perfectamente al proyecto que Eduardo Chillida y nosotros, su familia, teníamos en mente desde hacía años.

A instancias de las instituciones, decidimos compartir con el público esta colección privada y brindar al resto del mundo la oportunidad de contemplar esa obra única con la que nosotros convivíamos cada día. Ello conllevó la contratación de personal, adecuación de las instalaciones, y en resumen, importantes inversiones familiares adicionales.

En este contexto, desde su apertura al público las instituciones nos aseguraron, puede consultar las hemerotecas, que se iba a apoyar la apertura de Chillida Leku a través del pago de la seguridad, apoyo en el sostenimiento del museo, etc. En cualquier caso, se buscaba que no supusiese un gasto adicional para la familia. ¿Llegaron esos fondos? Nunca. Incumplimiento tras incumplimiento. Sí es verdad que dieron ayudas, las de los programas ordinarios, pero no las prometidas.

En el año 2007, iniciamos las conversaciones con las instituciones vascas a través del abogado Rodrigo Uria, para velar por el futuro del museo.

Durante este proceso, en otoño de 2008 las instituciones vascas pidieron una valoración artística a Sotheby's, que emitió un informe que valoraba las obras en 164 millones de euros y en otra valoración de los terrenos en 12 millones de euros, es decir, un total de 176 millones de euros.

Para esa valoración de la obra de Eduardo Chillida, el Gobierno Vasco decidió entonces que debía hacerse por un tercero, por profesionales de reconocido prestigio. Así se hizo y sin embargo, ahora no; la valoración que ustedes presentan es la de una de las partes a través de una firma de subastas en internet. Es como si nosotros les damos los escaños en función de los votos de un "me gusta" de facebook.

Pero volvamos a la historia.

Fruto de la negociación, en enero de 2009 y a fin de mantener esas condiciones, acordamos ceder Chillida Leku por 112 millones a las instituciones vascas. ¿Por qué lo dejábamos en 112 millones si valía 176? Porque se trata de una donación para Gipuzkoa, para Euskadi. Entendíamos el esfuerzo de las instituciones y las condiciones que la familia exigíamos y que luego explicaremos, merecían ese esfuerzo.

El cambio de gobierno, la crisis, hicieron que ese acuerdo no se materializase y en otoño de 2009 se iniciaron de nuevo las conversaciones con las instituciones.

Por tanto, usted puede hablar de poco más de un año de conversaciones, pero nosotros llevamos más de diez. Usted habla de incumplimientos, ¿de qué podemos hablar nosotros?

3. El legado de Eduardo Chillida: Chillida Leku

Chillida Leku es en sí misma una obra de Eduardo Chillida. Cada escultura, cada espacio verde, cada camino, fue concebido y realizado por él como una obra, como un espacio único. Lo mismo ocurrió con la reconstrucción del Caserío que se encuentra en su interior.

No queremos que dentro de unos años, alguien decidiese “reagrupar” las obras en un lado del terreno y aprovechar el resto para otros fines. O eliminar obras de Chillida Leku y repartirlas por plazas y rotondas de Gipuzkoa. Chillida Leku debe mantenerse en su actual configuración. Era nuestra primera condición: Unidad Permanente. ¿Tan exagerado le parece?

Estimada Consejera, la familia Chillida le reitera que abandona totalmente la gestión de Chillida Leku si ustedes se hacen cargo. Tan sólo le hemos rogado que cuente con el personal que durante estos años ha trabajado en el museo y entre los que no hay ningún Chillida. Es gente experimentada, conocedora de la obra de Eduardo Chillida y con pasión por el proyecto.

Entienda también que nos preocupe que alguien venga a “rediseñar” Chillida Leku. Es como si alguien fuese a rediseñar la Sagrada Familia de Gaudí en Barcelona. Queríamos saber que eso al menos no sería posible. Queríamos

haber podido conversar, acordar y cerrar principios de funcionamiento en este tema... Eso es lo que pedíamos con un llamado veto o voto de calidad.

Y por último. Chillida Leku es, como su nombre indica, el lugar de Chillida. En espacios anexos, en el recién recuperado Lore Toki, ustedes pueden hacer exposiciones u otras actividades culturales que junto con Chillida Leku serán sin duda un lugar atractivo para propios y turistas y un lugar de inspiración para el mundo del arte y la cultura. Pero Chillida Leku no puede ser Arte Leku. Entiéndonos, “gure aitaren etxea defendituko dut”. Si va a ser otra cosa... lo sentimos. Necesitamos saber que la memoria y la obra de nuestro padre serán respetadas. Usted entenderá que nuestra primera lealtad es hacia nuestro padre. ¿Cómo, si no, se entiende tanta paciencia?

No podemos, por tanto, traspasar Chillida Leku en cualquier condición y creemos sinceramente que estos temas no se han trabajado con profesionales de reconocido prestigio en profundidad, no se han elaborado y valorado las consecuencias ni las alternativas y desde luego, han sido manipulados.

Así llegamos a marzo del 2011.

Y ¿el futuro?

Con un pasado lleno de malos entendidos. Lleno de incertidumbres. Lleno de dudas. Y por nuestra parte también hay dolor. Lo hemos pasado muy mal y sinceramente nos hemos visto muy solos públicamente, aunque en privado también es cierto que hemos recibido innumerables muestras de apoyo. Le pasaríamos los emails de personas que nos han enviado sus comentarios y sentimientos al e-mail del museo.

Pero nos educaron para mirar al futuro, apostar por él y trabajar.

De entrada sepa que para contactar con nosotros solo tiene que llamarnos o contestarnos a esta carta. Usted tiene siempre abierta la puerta de Chillida Leku.

Sepa también que apoyamos sin fisuras la capitalidad cultural de Donostia y de hecho, el logo que luce ese sueño compartido es de Eduardo Chillida, regalo de esta familia a la ciudad.

A partir de ahí, no sabemos qué más hacer, pero al menos nos reconocerá que no es un mal comienzo.

Decía nuestro padre que "hay que buscar caminos que no hayan sido transitados antes".

Eso haremos, aunque de momento no sabemos dónde nos llevarán.

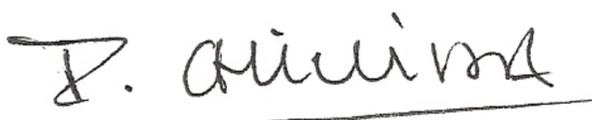
Reciba un cordial saludo,



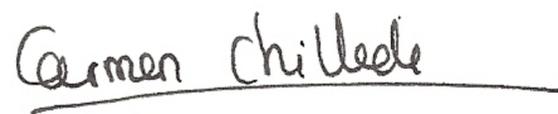
Guiomar Chillida Belzunce



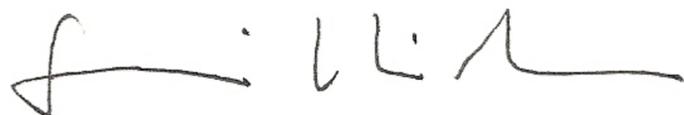
Pedro Chillida Belzunce



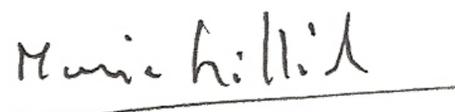
Ignacio Chillida Belzunce



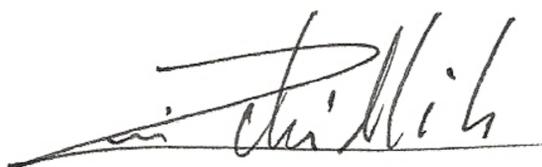
Carmen Chillida Belzunce



Susana Chillida Belzunce



Maria Chillida Belzunce



Luis Chillida Belzunce



Eduardo Chillida Belzunce